

Título:

Diferencia entre necesidades y deseos

Autor: FINECONIA



Objetivo

Comprender la diferencia entre necesidades y deseos, identificar cómo influyen en las decisiones financieras diarias y aprender a priorizar gastos mediante un ejemplo práctico.



Entendiendo el concepto

¿Qué son las necesidades?

Las **necesidades** son todos aquellos bienes y servicios indispensables para vivir de forma digna, saludable y segura. No se pueden evitar ni postergar por mucho tiempo, ya que cubren aspectos básicos como la **alimentación, vivienda, salud, educación y transporte**.

Por ejemplo, pagar la renta, comprar alimentos o abonar el recibo de luz son necesidades que garantizan bienestar y estabilidad.

¿Qué son los deseos?

Los **deseos** son cosas que nos gustaría tener, pero que no son esenciales para vivir. Se relacionan más con la comodidad, el gusto o el entretenimiento.

Ejemplos: un nuevo celular cuando el tuyo funciona bien, ropa de marca, salidas frecuentes o viajes vacacionales.

Por qué es importante distinguirlos:

Confundir deseos con necesidades lleva a gastar sin control y poner en riesgo la estabilidad económica. Saber distinguirlos permite **tomar decisiones conscientes**, planificar mejor y evitar deudas innecesarias.

“Las necesidades mantienen tu vida; los deseos la adornan. El secreto está en saber cuándo puedes darte un gusto.”



Clasificación de necesidades

1. **Necesidades básicas o primarias:**

Son vitales. Incluyen comida, agua, vivienda, salud y vestido adecuado.

Ejemplo: pagar el alquiler o comprar medicinas.

2. **Necesidades secundarias:**

Mejoran la calidad de vida, pero no son vitales.

Ejemplo: tener un vehículo propio o internet en casa.

3. **Necesidades terciarias:**

Son más de lujo o estatus, relacionadas con la comodidad y el placer.

Ejemplo: cenar en restaurantes costosos, dispositivos nuevos, vacaciones en el extranjero.

Reflexión:

Reconocer este orden ayuda a priorizar. Cuando el dinero es limitado, se debe cubrir primero lo esencial y luego decidir si hay margen para los deseos.



Cómo los deseos afectan las finanzas

1. Deseos impulsivos:

Comprar sin pensar, influenciados por la emoción o la publicidad, genera descontrol. Los anuncios están diseñados para hacerte sentir que “necesitas” algo que en realidad solo “quieres” .

2. Cultura del consumo:

Las redes sociales y el entorno influyen mucho. A veces se compra para “encajar” o mostrar éxito, no por necesidad real. Esto puede llevar a **deudas o frustración**.

3. Efecto psicológico del gasto:

Comprar produce placer momentáneo. Sin embargo, ese efecto desaparece rápido, mientras las deudas permanecen.

Consejo práctico:

Antes de comprar algo, pregúntate:

- ¿Realmente lo necesito?
- ¿Puedo vivir sin esto?
- ¿Afecta mis metas o mi presupuesto?

Si alguna respuesta es “sí” , probablemente sea un deseo, no una necesidad.

“No todo lo que puedes comprar, debes comprarlo.”



Herramientas para tomar decisiones financieras inteligentes

1. Lista de prioridades:

Antes de recibir dinero, anota tus gastos esenciales. Paga primero lo que garantiza tu bienestar y estabilidad (renta, alimentación, servicios).

2. Regla del semáforo financiero:

- **Rojo:** gasto innecesario o impulsivo (deseo).
- **Amarillo:** gasto útil pero no urgente (planéalo).
- **Verde:** gasto necesario (pago inmediato o programado).

3. Planificación de compras:

Haz una lista antes de ir al supermercado o tienda. Evita comprar fuera de ella.

4. Recompensa consciente:

Darse gustos está bien si no pone en riesgo tus metas. Puedes destinar un pequeño porcentaje de tu presupuesto mensual para deseos, sin sentir culpa ni afectar tu economía.

5. Educación financiera familiar:

Involucra a los niños y jóvenes en este aprendizaje. Enseñar desde temprano la diferencia entre necesidad y deseo fomenta responsabilidad y autocontrol.



Ejemplo práctico

Situación:

Sofía tiene un ingreso mensual de **\$450**. Al revisar sus gastos, nota que suele quedarse sin dinero antes de fin de mes. Decide analizar sus gastos según necesidades y deseos.

1. Registro inicial:

- Renta: \$150 → **Necesidad**
- Alimentación: \$100 → **Necesidad**
- Transporte: \$40 → **Necesidad**
- Internet y teléfono: \$25 → **Necesidad secundaria**
- Ropa nueva cada mes: \$40 → **Deseo**
- Comidas fuera: \$35 → **Deseo**
- Streaming y apps: \$20 → **Deseo**
- Ahorro: \$0

2. Análisis:

Sus deseos suman **\$95** mensuales. Decide reducirlos a la mitad y destinar **\$45** al ahorro.

3. Resultado:

En tres meses, Sofía logra ahorrar **\$135** y siente menos ansiedad financiera. Aún disfruta pequeños gustos, pero ahora prioriza cubrir lo esencial primero.

Conclusión del ejemplo:

El cambio no fue dejar de disfrutar, sino **ordenar y dar prioridad** a lo que realmente importa. Sofía comprendió que tener control es más gratificante que gastar sin pensar.



Conclusión

Saber diferenciar necesidades y deseos es una de las habilidades más valiosas para lograr estabilidad económica. No se trata de eliminar los deseos, sino de ordenar las prioridades y ser consciente de cuándo es el momento adecuado para gastar.

Una persona financieramente inteligente no se priva de lo que le gusta, pero primero asegura su bienestar y el cumplimiento de sus metas.

